



UVa

# ARTISTAS

con el **MUVa**  
pinturas, esculturas y dibujos

ARTISTAS con el MUVa

## UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

---

RECTOR: Antonio Largo Cabrerizo

SECRETARIA GENERAL: Helena Castán Lanaspá

VICERRECTORA DE COMUNICACIÓN Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: María del Carmen Vaquero López

DIRECTOR DEL MUVa: Daniel Villalobos Alonso

## EXPOSICIÓN

---

ORGANIZA y EXPONE: Museo de la Universidad de Valladolid (MUVa)

DIRECCIÓN y COMISARIO: Daniel Villalobos Alonso

MONTAJE: Equipo técnico del MUVa

## CATÁLOGO

---

EDICIÓN: Universidad de Valladolid

PRESENTACIÓN: Antonio Largo Cabrerizo

TEXTOS: Daniel Villalobos Alonso

FOTOGRAFÍAS: Equipo técnico del MUVa (1-2.1/2.2-4-5-6-7-11-13-14-17-19-20-21-25-28 y 30); Ricardo González (10) y de los propios autores (3-8-9-12-15-16-18-22-23-24-26-27 y 29)

MAQUETA E IMPRESIÓN: Cargraf Impresores

Cubierta: *Elementos de instalación 1*. Obra de Pilar Marco Tello. Acrílicos sobre tablero. *Santa Teresa*. Obra de Leopoldo del Brío. Vaciado en mármol artificial. *Formas* (fragmento). Obra de Ángel J. Acedo Vega. Óleo y otros materiales

Contracubierta: *Formas* (fragmento). Obra de Ángel J. Acedo Vega. Óleo y otros materiales. *Sin título* (fragmento). Obra de Lorenzo Colomo. Acrílico sobre tela. *Amazona y caballo rojo* (fragmento). Obra de Manolo Sierra. Técnica mixta sobre "DM". *Interconexión 2* (fragmento). Obra de Chema Herreros. Esmalte, acrílico y goma-eva sobre lienzo. *Sin título* (fragmento). Obra de Javier García Prieto. Óleo sobre papel

I.S.B.N.: 978-84-8448-992-4

Depósito legal: VA-773-2018

© De los textos y fotografías, sus autores

© MUVa. Universidad de Valladolid 2018

Impreso en España. Printed in Spain

*Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el art. 534 bis del Código Penal vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica en cualquier soporte electrónico, incluidas fotocopias, grabaciones u otros sistemas retribuíbles de información, sin el preceptivo permiso por escrito del editor.*

# ARTISTAS con el MUVa

PINTURAS, ESCULTURAS y DIBUJOS

30 obras de artistas donadas al  
Museo de la Universidad de Valladolid



La Universidad de Valladolid, a través de su Museo (MUVA), tiene puesta su atención en el reconocimiento a los artistas plásticos que trabajan o han trabajado en su entorno geográfico, para mostrar públicamente este panorama artístico de la modernidad cercana. A la intención inicial de incorporar obras nuevas dentro de nuestras Colecciones de Historia y Arte, labor que se va realizando desde finales del siglo pasado, se ha sumado la generosidad desbordante e incondicional que ha demostrado un numeroso grupo de los mejores de nuestros pintores, dibujantes y escultores. Artistas a los que la Universidad estará siempre agradecida.

Esta exposición, *Artistas con el MUVA: pinturas, esculturas y dibujos*, ha incrementado de modo insospechado los fondos ya existentes. Así, con estas nuevas, más las obras ya existentes, se desea convertir la colección en un reflejo fiel de la labor de nuestros artistas. Colección ambiciosa de la Universidad por lo que implica de apuesta por la modernidad, siendo las obras ahora expuestas una mirada desde la actualidad artística hasta la actividad de los años setenta del siglo XX. Obras

como soplos de belleza amparadas en estas salas para poder mostrarse de manera permanente. Ésta es la razón prioritaria de nuestro compromiso, y no puede ser otro que el servicio a la Sociedad de la que es parte. Colección abierta impulsada con estas nuevas incorporaciones que se preservarán en su seno como una auténtica memoria artística. Algunos de los que han donado sus obras pertenecen a su “alma mater”, otros están o han estado ligados a ella, muchos no, pero todos con el ofrecimiento desprendido e incondicional de sus mejores trabajos.

Veintiocho artistas, treinta obras nuevas entre esculturas, pinturas y dibujos, con ellas y con las ya existentes, a través del Museo de la Universidad de Valladolid, nos comprometemos a difundir este valor cultural y artístico. La Exposición se abre a la Comunidad Universitaria y a toda la Sociedad inicialmente de modo temporal, para distribuirse con carácter permanente, ordenado y vivo.

Para todos los que han participado en este propósito artístico, mi agradecimiento personal, y el del Museo de esta Universidad ya convertido en la morada de sus obras.

**Antonio Largo Cabrerizo**  
Rector Magnífico de la Universidad de Valladolid

Octubre 2018



## ARTISTAS

### Una foto movida de la actividad artística en el Valladolid desde los años 70

**Daniel Villalobos Alonso** (Valladolid, 1956)

Director del Museo de la Universidad de Valladolid

*Niebla.* Me pregunto por qué me viene a la cabeza el título de la novela de Unamuno al recordar aquellos años en Valladolid cuando yo quería ser artista. Terminé no siéndolo pero llegué a conocer a muchos que sí lo fueron, y muy buenos. Aún lo son, ¿dónde están aquellos recuerdos? quizás desvaídos entre alguna de esas nieblas, niebla particular y diferente de esta ciudad que llegaba y aún viene a desorientar a sus habitantes, y en los duros días de invierno a sorprenderlos, para enfriar más este Valladolid difícil para artistas.

Esta presentación de la exposición *Artistas con el MUVa: pinturas, esculturas y dibujos* no quiere, ni podría ser por mi parte un estudio sobre la actividad artística desde esos años setenta, tampoco opinar o explicar sus pinturas o esculturas, si bien, como mucho parecerse a una foto, aunque movida, con algunos de los pintores y escultores dispersos entre esa niebla. Hoy se han reunido en el Museo de la Universidad de Valladolid obras de muchos de ellos, piezas todas henchidas de fuerza creativa. Ahora es una exposición temporal de donaciones de los artistas al Museo, pero su generosidad, junto con las obras que ya estaban en la exposición permanente, convertirá a esta colección en una memoria de su trabajo. Con todos, faltarían aún muchos nombres para llenar la falta de reconocimiento de esta ciudad a sus talentos plásticos; el no

conocerlos personalmente, o no haber podido contactar con ellos, no nos exime de esta responsabilidad. Y así lo entendemos, como una obligación de la Universidad de Valladolid y su Museo siendo cuna de cultura y de arte, el mantener viva la intención de seguir cumpliendo con esta colección abierta.

Tampoco pretendo presentar las obras, sí evocar a sus autores sin continuidad temporal y de manera entrecruzada, como los personajes de las novelas de García Márquez. Los iniciales quienes ya murieron, Jorge Vidal [3] y Pedro Alonso Vigil [14]. El primero venido de Chile y este otro de Asturias compartieron alguna discusión sobre pintura, muchas noches cargadas de desorden y algún amanecer en el estudio que Pedro tenía en la calle Álava, yo en el piso ocupaba una habitación como estudio; allí también vivía Carlos Valcárcel quien a la postre terminaría haciendo obras hiperrealistas y con él, Jorge sosegaba la noche jugando al ajedrez. Jorge Vidal había llegado a Valladolid con veinticuatro años, en 1967, y sin recordar quien me lo contó o si fue él mismo, ni poder comprobar si era del todo o algo cierto, bajó en la Estación del Norte para hacer una parada en la ciudad camino de Madrid. Y en Valladolid se quedó más de lo previsto gracias a los contactos tomados de Iragüen<sup>1</sup>, eran Félix Cuadrado Lomas y Gabino Gaona<sup>2</sup>, y donde tenía que hacerlos, la librería de

10 | viejo *Relieve*, lugar de tertulias literarias y más, entonces en Cánovas del Castillo antes de su exilio a los jardines del Poniente.

Con estancias en Portugal, al sur, y Suiza en Ginebra, Jorge Vidal terminaría afincado en Valladolid en compañía de otra artista, Jo Stempfel. De Jorge sus obras más públicas, celebradas y dos de ellas desaparecidas, serían tres murales para bares a los que de vez en vez visitaba en su otra vida nocturna. Uno en *El Compás*, un segundo para *El pájaro azul*, bar que encargó Eduardo Vicente al arquitecto Gabriel Gallegos, y un tercero aún conservado para la cafetería *Dakota*. Éste lo pintó en 1990 sobre el muro de la escalera que va desde el sótano hasta el altillo, mientras Javier García Prieto [14] hacía lo propio en la pared del fondo de la cafetería<sup>3</sup>. De Jorge Vidal, además de las pinturas colgadas en el restaurante *Colombo*, hoy también podemos contemplar de manera pública en esta muestra su *Jardín de invierno* de 2002.

Si me estoy deteniendo en este comienzo con el recuerdo inseparable de la condición de artista y bohemio de Jorge Vidal lo creo justificado, y es a mi juicio por el importante papel que tuvo como catalizador de la vitalidad artística de esos años en la ciudad. Comenzar hablando de Jorge es poder referirnos a la *Galería Carmen Durango* abierta por Antonio Machón en 1973, exclusiva de su obra, al grupo "Jacobo" aglutinado en torno a la *Galería "Jacobo"* de Fernando Santiago donde se incorporó junto a Félix Cuadrado Lomas y Gabino Gaona, Domingo Criado y Francisco Sabadell; a Simancas apodada Saint Paul de Vence, o la Pals castellana como algunos solían llamarla, y sus tertulias en la *Casa Vieja* con María Calleja y Gabino Gaona como promotores de su intensidad cultural.

En el discurrir de recuerdos hay un hecho relacionado con este desarrollo artístico, y concierne a la propia Universidad de Valladolid. En 1968 se funda la Escuela de Arquitectura, la cuarta en España y aunque dependiente inicialmente de la Madrid, estaba dentro del distrito universitario de Valladolid. A partir de entonces las enseñanzas de dibujo y representación se imparten como materia relevante en el primer curso de ingreso a la carrera. El arquitecto Ángel Ríos era entonces el encargado de esta enseñanza, dentro del plan de estudios la más exigente del curso de ingreso, más que las matemáticas, física, dibujo técnico o descriptiva. Los alumnos de arquitectura entonces debían aprender a dibujar, encajar y sombrear estatuas, hacer aguadas y acuarelas, trabajar la témpera, dibujar al natural...etc., técnicas plásticas en paralelo a las iniciales en Bellas Artes y las Escuelas de Artes y Oficios. El ambiente artístico de la ciudad era permeable a esta enseñanza particular y puntualmente artística con exposiciones y conferencias sobre arte seguidas por los estudiantes de arquitectura. Enseñanza apegada y deudora de lo académico de Bellas Artes pero vislumbrando un horizonte más innovador procedente de lo experimentado en la *Bauhaus* en sus etapas de Weimar y Dessau. Así, se oían los nombres de sus profesores como el de Josef Albers, Johannes Itten o László Moholy-Nagy, aunque quienes más calaron fueron Kandinsky con sus libros *De lo espiritual en el arte*<sup>4</sup> y *Punto y línea sobre el plano*<sup>5</sup>, también Paul Klee y sus *Bases para la estructuración del arte*<sup>6</sup>. Leíamos sus libros, repetíamos sus obras.

Si Jorge Vidal encontró en Valladolid un lugar de vida y de trabajo en su vocación bohemia, Pedro Alonso Vigil<sup>7</sup> llegó a estudiar arquitectura como otros cientos de estudiantes asturianos, gallegos, vascos o leoneses, pero comprendió que quería ser pintor y no arquitecto, aquí se afincó aunque durante el curso residía en Madrid para hacer su

carrera de Bellas Artes en San Fernando. En su etapa de Madrid, Pedro Alonso compartió residencia en casa de la modelo María José con otros dos futuros artistas de Valladolid, Gerardo Vacas Cabornero [25] y Pablo Saravia<sup>8</sup>.

De aquellos estudiantes de arquitectura con vocación artística recuerdo con cariño a Alberto Sousa, también a Fernando Morán, Enrique Luelmo, Jorge Noval, Javier Arbesú o Juan Rocés. Fue Juan el encargado de organizar en febrero de 1976 la *Primera Exposición de Arte Universitario* para la sala de *La Pasión*. Se presentaron muchos estudiantes incluso participó Pilar Marco Tello [4-5] recién instalada en Valladolid dos años antes de entrar a dar clase en la Universidad<sup>9</sup>. En el devenir de los años, también alumnos pasarían a ser profesores, como el actual director de la Escuela de Arquitectura Darío Álvarez [22], quien compaginó y sigue conectando los trabajos sobre arquitectura y paisaje con su vocación de artista. Asimismo se afincaron Juan Manuel Báez [18], ya un buen acuarelista o Mariano Olcese fundador de la *Galería la Maleta*. Más cercanos en el tiempo son Fernando Zaparaín<sup>10</sup> o Santiago Bellido, excelente y envidiable dibujante [29], de entre los que retiene mi memoria. Fueron estudiantes de la carrera llamada técnica con inspiración estética, a mí me sucedió al contrario y pasé de mi vocación artística a las clases de arquitectura.

Surgieron las academias de dibujo para completar el exigente nivel que “los de arquitectura” tenían que superar. Entre la multitud que cubrían esta enseñanza artística querría citar dos, una masiva y ambiciosa, la otra minúscula y puntual. La de *Hábitat* en Miguel Iscar dirigida por un excelente dibujante y eterno estudiante de arquitectura, Agustín García Baranda, era la más conocida y frecuentada por esos estudiantes, donde llegó a impartir clase el pintor y escultor Leopoldo del Brío [6]. La segunda en un

exiguo cuarto de estar convertido en improvisada sala de estatuas dentro de la casa de la calle Renedo donde vivía José Ramón Muñiz [2], a la sazón mi maestro. Ingeniero de formación abandonó su trabajo en las factorías de *Fasa Renault* para dedicarse de lleno a la pintura. Artista prioritariamente conceptual, tras el fallecimiento de su compañera transitó desde Valladolid para buscar en México y Nueva York otras posibilidades artísticas más prometedoras, aquí grises y difíciles. Concluyó en Asturias formando el *Grupo Onza* con los artistas Fernando Fernández Redruello, Francisco Fresno y José de la Riera. En la academia de José Ramón Muñiz se aprendía dibujo y composición pero también de la posición política expresada en sus obras. Los avatares sociales y políticos de la España de principios de los setenta se reflejaban en sus pinturas con alto valor conceptual y con perfiles ideológicos, sus obras eran alegatos por la paz y el desarme, la lucha por la igualdad y la búsqueda de una alternativa política antes de la transición. Eran años de apuestas de cambio político y social y la postura trabajadora y estudiantil en Valladolid a partir de 1974, después del atentado a Carrero Blanco con Cruz Martínez Esteruelas como ministro de Educación, derivó en febrero de 1975 en el cierre de la Universidad. Se cerraron Filosofía y Letras, Medicina, Derecho y Ciencias. Arquitectura estuvo fuera del escarmiento y permaneció abierta pese a llevar meses en huelga. Y en la Academia se aprendía a dibujar mientras se hablaba y discutía de política y se circulaban los últimos números de los comunicados comunistas del *Mundo Obrero*. Manolo Sierra [11] pasaba por aquella casa de la calle Renedo entendida como academia durante esa etapa, para además de hablar de política, charlar sobre arte. Dibujante conocido eminentemente como cartelista, reconocido artista de murales además de ilustrador y con obras de escenografía teatral, entonces ya era un buen pintor siempre comprometido en la lucha por la justicia y la igualdad social.

12 | A principios de los setenta las librerías eran focos culturales y de debate político. Alguna de las más ambiciosas optaba por la apuesta artística como la librería *Paradiso* con sala de exposiciones en el sótano. Estaba junto a la *Galería Castilla* en la plaza de la Universidad. La sala la dirigían dos estudiantes de Filosofía y Letras, Tomás Salvador González y Andrés Trapiello, uno cuajó en poeta y el otro en literato. Allí en torno al año 1973 se podían ver dibujos del propio Trapiello, pinturas de Leopoldo del Brío o Pablo Ransa [12] al tiempo que al lado, en la *Galería Castilla*, se exponían grabados de Miró. El día más difícil de las exposiciones era cuando las visitaba el escritor Antonio Corral Castanedo, crítico del *El Norte de Castilla*. Memoria que mantengo porque una de esas exposiciones fue de mis cuadros y gracias a esa muestra conocí a muchos de aquellos artistas. La referencia para todos como escultor y pintor, también como persona era y sigue siendo Leopoldo del Brío Trimiño. Sabíamos de sus maestros Antonio Vaquero y Ángel Trapote, de su enseñanza en la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid, de sus premios de pintura y escultura, y ya nos seducían sus obras, para mí no únicamente conectadas con artistas modernos como Gustav Klimt, sino con la tradición de la imaginería de la Valladolid en la talla de la madera y en el uso de los estofados, del oro aplicado como elemento vivo en relación a la pintura y la luz. Su estudio entonces estaba en el barrio San Martín, en una casa a la entrada de la calle del Prado, después trasladado a Leopoldo Cano y ahora en Labradores. Referencia hacia Leopoldo que compartían y comparten otros artistas con atención a la escultura, como el añorado Feliciano Álvarez, Primitivo González [10], Luis Jaime Martínez del Río<sup>11</sup>, Belén González [16], Ana Jiménez, Eduardo Cuadrado, Pilar Victoria de Blas<sup>12</sup>, Miguel Ángel Calleja o Concha Gay [13], todos han mantenido una mirada atenta a la obra de Leopoldo del Brío, ahora recogida en su estudio de la calle Labradores. Aquella casa de San Martín la compartía con

Pablo Ransa<sup>13</sup>, donde en un piso superior montó su propio estudio y con Leopoldo hicieron que esa casa fuera en los años setenta un foco de creatividad artística. Pablo acababa de abandonar la carrera de Filosofía y Letras después de su exposición en la *Sala Caballo de Troya* para dedicarse de lleno a la pintura. Entonces la paleta de azules de Picasso se reflejaba en sus lienzos, experimentador incansable con materiales y pintura comprometida como reflejan sus trabajos que en ocasiones rasgan la sensibilidad del espectador, a veces de forma dolorosa. Opciones duras hacia donde se han inclinado también artistas como Teresa Cortés Martín [23].

La referencia a Leopoldo del Brío añade asimismo el papel de la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid donde fue docente. Aquí estudiaron Teresa Cortés, Jesús Capa, Concha Gay, Lorenzo Colomo [7], Teresa Moran<sup>14</sup>, Ana Jiménez, Luis Nieto [21]... etc., incluso Luis Jaime Martínez del Río, otros puntualmente como Gerardo Vacas, Eduardo Martínez-Fortún [19], artista que siempre ha conjugado una visión abstracta y especializada del paisaje, o Chema Herreros [26-27]. La labor de la Escuela de Artes y Oficios<sup>15</sup>, con más de cien años de historia y en una ciudad a la cual se le negó la de Bellas Artes, me maravillaba y durante años me siguió atrayendo su enseñanza, llegaba a dudar si mi lugar no estaba en arquitectura sino allí. Canteras de artistas, además de sus profesores, siempre cubrió, y en mi opinión con creces, el vacío de la enseñanza exclusiva de las Bellas Artes.

Pero no pretendo escribir algo parecido a una crónica de la configuración artística de Valladolid, y menos un catálogo de sus pintores y escultores como pueda parecer leyendo el párrafo anterior, ya lo hizo la Diputación de la Provincia, y con todas estas referencias quizás me esté desviando de mi objetivo, y no es más que mostrar la foto de

mis vivencias con artistas que conocí y su mundo que disfruté y aún aprovecho. Así, un recuerdo intenso de aquella actividad, derivado de mi relación personal y familiar con Pedro Alonso, está de nuevo ligado a la Universidad. Pedro en 1988 entró a impartir docencia en el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal de la Escuela de su Facultad de Educación y Trabajo Social, donde Pilar Marco Tello llevaba diez años enseñando, y entonces ya dirigía el Departamento. Pilar aglutinó entorno a ella a un grupo de artistas convertidos en docentes. Recuerdo con Pedro Alonso a Pablo Sarabia, Benito Mauleón y Luis Carlos Rodríguez, con Pilar Marco, licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Madrid, dando un paso más allá de la mera docencia. De su mano disfrutamos de la actividad lúdica y viva que puede suponer el arte y el hecho de la creación plástica, en “happenings” abiertos desde los años ochenta, los de la *Galería de Evelio Gayubo*, la *Casa Revilla* o ya en 2002 en la *Fundación Ana Jiménez*.

La enseñanza de dibujo fue un modo de contener a artistas en la ciudad, anclados por un medio de vida factible, más fácil que desde su capacidad creativa en un entorno osco para el arte. En colegios e institutos han podido desenvolver carrera docente artistas titulados en Bellas Artes. Procedente de San Fernando, Gerardo Vacas desarrolló su trayectoria de profesor en el Instituto Zorrilla, quien desde la obstinación por sus inequívocos retratos *collages*, en los últimos años se ha centrado en la publicación de dos libros de dibujos, *Bestiarios* particulares, obras iconográficas de animales imposibles con lecturas incisivas de nuestra sociedad. También señalamos a Ángel J. Acedo [17], titulado en Bellas Artes por la Escuela de Bilbao, quien en sus obras constantemente ha mostrado un espacio pictórico donde se contiene todo su mundo de sueños, pleno de formas y colores entrelazados; ambos artistas pudieron

conjugarse la docencia con su obstinada capacidad y vocación creativa<sup>16</sup>. De modo similar podemos mencionar a Germán Sinova con docencia de Fotografía en la Escuela de Arte. He utilizado el término “anclados” en la ciudad por razón de un hecho en mi opinión característico del Valladolid moderno, su capacidad de “repeler” artistas. Condición centrífuga de una ciudad cuya consecuencia pudiera explicar el apogeo de Simancas, más cómoda y silenciosa para creadores a apenas quince kilómetros de la capital de la región. Razón suficiente, quizás, la de “estar alejados de Valladolid” aunque no desentendidos de ella. Allí se afincaron de modo estable los “miembros” del grupo de “Jacobo”, Félix Cuadrado Lomas, Gabino Gaona, a intervalos Jorge Vidal o durante unos meses Domingo Criado. En esa ciudad donde en alguna fiesta en los comienzos de la década de los ochenta se podía escuchar a Santiago Amón, amigo del grupo de artistas, impartiendo su conferencia sobre la primera acuarela abstracta de Kandsisky, o visitar las exposiciones en la *Galería Arcón* de Fernando Santiago, inaugurada en 1972 con la antológica del pintor menos conocido del grupo, Francisco Sabadell. También se trasladó Manolo Sierra con María Calleja. Y mudaron su vivienda quienes se sentían atraídos por una u otra razón por ese pueblo con artistas, Archivo y río Pisuegra. Así hizo el ebanista y artista Delfín Gómez, amigo de todos ellos y mío, para quien Gabriel Gallegos y yo, hacia 1982, proyectamos su taller y vivienda situados entre la plaza y el mirador. También músicos de la Orquesta de Castilla y León, como el chelista Marius Díaz y la violín segundo Jennifer Moreau donde se encontraron y se sienten cómodos.

Javier García Prieto [15] afectado por esta condición “centrífuga” de Valladolid se alejó trece kilómetros más en el fluir del curso del Pisuegra, hasta encontrarse con el Duero de Tordesillas. Manteniendo relación con todos, recuerdo su cercanía y especial amistad con Jorge Vidal

14 | y Pedro Alonso. Se vinculó a la “muy ilustre ciudad” como artista solitario, únicamente unido a su compañera, a sus cromatismos, colores y texturas ácidas, a sus investigaciones constantes sobre la materia y el color o acompañado de sus “veladuras y trampas visuales”, como diría mi antiguo compañero Javier Maderuelo.

Recuerdo cómo otros artistas trabajaron cerca, pero no en la ciudad, en su costra. Luis Jaime Martínez del Río, entre sus estancias en la Academia de España en Roma y ahora en Madrid, en una casa molinera siguiendo el curso del Canal de Castilla, atiborrada de su obra. Ana Jiménez pasando *Tafisa* junto al *Ceño de Catón*, y los arquitectos sin formar ningún grupo en el Pinar de Antequera. Proyectaron su residencia o estudio, al menos Antonio Paniagua, Gabriel Gallegos, Juan Carlos Arnuncio [9] y Primitivo González [10], los dos últimos con la doble personalidad, arquitectos y artistas, misma condición de arquitectos que perfilan su obra plástica fruto de reflexión pero permeables a lecturas desde surrealistas o metafísicas el primero, hasta su justificación minimalista en Primitivo. A Juan Carlos le conocí como profesor, y le aproveché de compañero en la multitud de viajes como doctores docentes a Oporto, horas de viaje siempre para mí escasas por el tropel de nuestras conversaciones sobre arquitectura, arte o literatura, y más. También del segundo aprendí aunque ya en la actividad cultural del Colegio de Arquitectos de Valladolid, en esas reuniones charlas de la Comisión de Cultura, haciendo mi papel de secretario a partir de 1983. Juan Carlos aún su trabajo de arquitecto con su voluntad literaria y de artista. Sus trabajos como instalaciones a medio camino sumando la arquitectura al arte, derivan en experiencias sintetizadas entre lo razonado y atado de lo uno y lo inexplicable y lo libre de lo otro. Arte y arquitectura, quizás sólo para sí mismo enlazadas a través del juego. Juan Navarro Baldeweg, también artista y arquitecto advierte

cómo para Juan Carlos, en esos *Plays* “se advierte una soterrada narrativa que obedece a lo racional y también a lo irracional”<sup>17</sup>. La misma dualidad surge en los trabajos de Primitivo González, condición desde donde derivan sus esculturas sacias de espacio, también planos de materia tallados en la aparición de la sombra, separada de la luz mediante una geometría concreta. Perturbaciones geométricas precisas flotando encima de la sombra, son indagaciones sobre los mismos elementos generadoras de su arquitectura, muchas veces un auténtico juego escenográfico, aquí desactivada su función sobre las que ha desaparecido la utilidad. El análisis de su obra por Javier Hernando Carrasco<sup>18</sup> ofrece claves claras de sus trabajos escultóricos.

Podría sin embargo referirme a artistas apegados a Valladolid. En esta visión amplia me acuerdo de Belén González, dibujante y escultora, quien al contrario permaneció en esta misma ciudad desatenta y depredadora con la obra de los arquitectos, incluso del Renacimiento, asimismo con los edificios modernos como los de su padre Julio González. Arquitecturas necesitadas de reivindicación por su parte y por la de su hermana y arquitecta, mi compañera de carrera María Jesús, y a la que contribuímos quienes valoramos sus numerosas aportaciones dentro del Movimiento Moderno. Su padre, Julio González participó en primera línea en la modernización de la arquitectura en la ciudad; ella como historiadora del arte, y además licenciada en Bellas Artes por Madrid desde 1984, acercó a Valladolid a las nuevas experiencias realistas y al acercamiento a la obra de Antonio López antes de su desembarco en el patio Herreriano en 2001. Y así Belén, por contra, ha aportado un bien a la ciudad, el realismo poético de sus esculturas públicas, como también a las salas del Museo de la Universidad<sup>19</sup>. Otros artistas cercanos a los planteamientos hiperrealistas, los pintores Adolfo

Sarabia<sup>20</sup> y Cayetano Portellano, abandonaron la ciudad buscando fuera comprensión y apoyo a su obra. En los años ochenta Cayetano se fue a Madrid, y se perdieron los debates sobre realismo de su casa estudio de la calle Gamazo, donde yo acudía de cuando en cuando junto a Pedro Alonso y a Gerardo Vacas, más frecuentaba el estudio Adolfo Saravia, quien encontraba en Cayetano respaldo a ideas y respuesta a preguntas.

Luis Cruz Hernández [8] con obra recogida en numerosos Museos, también es un artista plástico apegado a su ciudad natal. Reconocido y difundido internacionalmente desde 1977, cuando se le seleccionó para la *XIV Bienal Internacional de Arte de Sao Paulo*. Titulado en Bellas Artes por San Fernando sigue trabajando en esta ciudad entrelazando pintura con collage y dibujos. En Valladolid se pudo ver una muestra de su trabajo en la exposición *Mitología encontrada*, fue en la Galería *Javier Silva* en la calle Renedo entre noviembre y enero de 2017. Artista que tiene presente en sus trabajos lo cotidiano, ha contenido objetos usuales como algo partícipe en sus obras, lo cotidiano como su aprecio a los juguetes, gusto con el cual comparto afinidad.

Hemos pasado por alto una enumeración de Galerías de Arte, no es mi propósito ni podría recordar todas. Si me he referido a alguna de ellas es por estar muy delimitadas dentro de esta foto movida de mis recuerdos, también se me han pasado otras con peso de las que citaré nombres como la *Galería Rafael* en Miguel Iscar, la ya desaparecida *Caracol* en la Expósitos codirigida por mi compañero Luis Espinosa, la *Galería Grisalla*, la *Teresa Cuadrado* en el Paseo Isabel la Católica, o las correspondientes a la *Iglesia de las Francesas* en calle Santiago y *Fundación Segundo y Santiago Montes*, ésta en la calle Núñez de Arce o varias recientes como *La Gran* en Claudio Moyano; con todo

no quisiera dejar de recuperar algunas referencias más. Una corresponde a la labor que en esos años hicieron las que estaban ligadas a la obra social de bancos y cajas de ahorro. La sala más visitada estaba entre la plaza España y la plaza Madrid, dirigida por María Calleja, tuvo una gran importancia y no únicamente por sus exposiciones temporales sino por los concursos o muestras monográficas organizadas desde la propia sala, labor ahora suplida sólo en parte por los Centros Cívicos. Tampoco nos dejaba de admirar la actividad que Teresa Cuadrado inyectaba en la sala municipal de la *Casa Revilla*; ni la actividad de la *Sala Teatro Calderon*. Desde otros espacios oficiales, la Universidad ofrecía la *Sala del Renacimiento*, o la *Sala de San Ambrosio* y su utilización para exposiciones temporales, en el propio Colegio de Santa Cruz y Pabellón de San Ambrosio, incluso cuando se creó el MUVa en 2002. Por su parte el Museo Nacional de Escultura aportaba las salas del *Palacio Villena* y desde hace pocos años las escasas temporales de artistas de Valladolid en el *Museo Patio Herreriano*, como fue la que reunió a los artistas denominados del grupo Simancas.

Con independencia de todas ellas, dos no nombradas tuvieron para mí un mayor significado, una pública y ávida de exposiciones, la segunda privada, sobria y moderada. La *Sala Palacio Pimentel*, de la Diputación de Valladolid con la responsable de su programación, Concha Gay, por su parte, y la *Galería Lorenzo Colomo* por la otra; ambas dirigidas por dos artistas. Concha Gay siempre fue una creadora insaciable, recuerdo sus primeros trabajos en las décadas de los años ochenta y noventa, inicialmente sintiéndose más escultora que pintora. A partir de 2004 creó el *Proyecto Arte Ediciones*, con el también artista Javier Redondo. Insistente editora tanto de sus grabados y los de su compañero estudio Javier, como los de otros grabadores. Siempre ha compaginado su labor creativa,

16 | insistiendo en el estudio de nuevas técnicas<sup>21</sup>, con sus proyectos de difusión de obras plásticas de artistas. Sus trabajos escultóricos han rebasado el límite privado afincándose en espacios públicos de Valladolid; obras cargadas de lirismo respirando el mismo aire urbano de calles, plazas, o parques y compañeras de otras. Mención a Jorge Oteiza, Eduardo Chillida, Belén González, Jesús Trapote, Primitivo González, Fernando González Poncio, Ana Hernando, Ana Jiménez, Pablo Ignacio Lozano, Juan Carlos Martín, Ángel Mateos Bernal, José Luis Medina, Feliciano Álvarez, Cristóbal Gabarrón y más.

La obra de arte abierta al público ha tenido efectos refrescantes en actuaciones muy personales, con galerías de arte cumplidoras con la necesidad formal de muchos habitantes de esta ciudad de ver obra nueva. A Lorenzo Colomo<sup>22</sup>, como a Concha Gay, Mariano Olcese, Santiago Fernando o Antonio Machón, están asociados a nombres de galerías de arte en una labor que trasciende de su trabajo como artistas. El ejemplo de Lorenzo es significativo, a lo abstracto, lúdico y variado de su trabajo como artista se le suma lo concreto, práctico y constante de la labor diaria de galerista.

Echando la vista atrás en este ejercicio de recobrar mi "foto movida de los artistas que yo he conocido", trabajo de imposible objetividad porque son mis recuerdos los que disponen, de algún modo José Andrés Coello [1] tiene una referencia diferente como artista infatigable y experimentador en campos arriesgados y a veces de fácil análisis superficial. Recorrió la artesanía de la cerámica en sus técnicas tradicionales estudiándolas desde 1965, difundiendo su obra desde lo más popular, hasta experiencias muralistas o escultóricas de reconocido talante sin necesidad de leer su firma. Artista siempre abierto a seguir ensayando con la pintura y escultura, investigador

y divulgador a la vez, inquieto pero con la serenidad de quien tiene tras de sí una larga y densa trayectoria.

En mi particular repaso del conjunto de obras expuestas, hay tres más cercanas, son las de Casilda García Archilla [28], Juan Carlos Tejo [24] y Luis Nieto. Con ellos me une la cercanía artística y una inclinación hacia experiencias en confluencia con otras artes, en concreto la poesía. En 2007 me incorporé a un grupo vitalista de trabajo, entrelazando poesía con obras de pintura, diseño, atuendo, escultura, fotografía, danza..., toda obra valía únicamente con una condición, su relación con un poema. Me refiero al grupo *Arañados Signos*, vinculado con frecuencia a *Versátil, festival de la palabra*; es la prueba de la existencia de una vida artística independiente en Valladolid. Se mostraba en bares, el de *la Curva* que fue hasta su cierre en 28 de mayo de 2014 el foco de reunión y sala de exposiciones, más otros cafés como *El largo Adiós* o *Berlín*, entre otros, donde se colgaron obras de estas exposiciones. Asimismo y en paralelo en la *Sala del MUVa*, y varias correspondientes a Salas de Centros Cívicos como las del *Bailarín Vicente Escudero*, *Delicias* o el de la *Cistérniga*. Claro que el alma del grupo siempre estuvo cerca de Casilda, pero el impulso comprometido fue un esfuerzo colectivo, quiero reconocer inicialmente a Ángel García Arribas, también a Santiago Guerrero y Araceli San Juan, entre sus muchos integrantes habituales como casuales<sup>23</sup>. Alguna de estas obras ya visitó la sala del MUVa<sup>24</sup>, ahora aquí de forma permanente. De Casilda, Luis y Juan Carlos, podemos ver tres obras expuestas, una escultura y dos pinturas. La delicadeza dolorosa de la escultura de Casilda García<sup>25</sup>, de pequeño tamaño pero de una sensibilidad desbordante; el gesto caligráfico en la pintura Luis Nieto y la cicatriz plástica punzante en la pintura de Juan Carlos Tejo, artistas en primera línea de su actitud creativa. Los tres en este caso

aportan una muestra representativa de su trabajo y también el de muchos más artistas del grupo.

Toca cerrar acordándome de los tres más jóvenes, uno más pintor, Chema Herreros, y los otros, Santiago Bellido y Ana Villamuza Manso que en este caso aportan sus dibujos. De Chema Herreros se merece confiar en su constante indagación cromática, obras que habitualmente se pueden contemplar paseando por el Pasaje Gutiérrez, en la *Galería Carmen Durango*, expuestas tras sus escaparates. Puedo decir de un pasaje como el de Gutiérrez que a veces yo utilizo obligado para poder disfrutar de sus trabajos. Sobre Santiago Bellido recuerdo cómo Pedro Alonso siempre le consideró el mejor dibujante que conocía, también lo pienso yo, sus obras a veces no son fáciles o acogedoras, y la aquí ofrecida, más que el dibujo de una sala de Academia, es su propio autorretrato duro e íntimo. El final

lo pone la obra de la más joven, Ana Villamuza [30], retrato muy personal de Ángeles Santos dentro de la trayectoria de trabajo desde su posición feminista, el *Tapiz Geológico* de sus ascendentes artísticos<sup>26</sup>, y éste su particular homenaje a una artista clave en la historia de la pintura española moderna. Artista, Ángeles, de vocación muy temprana, quien de adolescente estudiaba en Valladolid, a unos metros de la sala del MUVA, en el palacio renacentista *de los Vitoria* utilizado como colegio de las *Carmelitas del Museo*. Período de su juventud, de dieciséis a dieciocho años, residido en parte en Valladolid, en el cual pintó la obra clave y fundacional del surrealismo en la Península, *Un mundo*. Con este particular homenaje que hacemos nuestro, y el agradecimiento de toda la Universidad a estas donaciones de obras de arte, les invitamos a visitar la colección de pintura moderna del Museo de la Universidad de Valladolid.

Valladolid. Octubre de 2018

## Notas

1 Ver: Jorge Prada: "Travesía del pintor Jorge Vidal", en Blogs *El Norte de Castilla*, publicado en "La sombra del ciprés" el sábado 20 de mayo de 2017.

2 De Félix Cuadrado Lomas, en la colección del MUVa existen dos obras: *Paisaje de Ávila [olim Paisaje]* de 1967 y *Barcas de Nazaré [olim Barcas, playa de Nazaré]* de 1971. Ver: María Concepción Porras Gil: "Félix Cuadrado Lomas", en Jesús Urrea (ed. a su cargo): Catálogo de la exposición: *Félix Cuadrado Lomas. País, paisaje y paisanaje*. Ed. Universidad de Valladolid, 2016. Así de Gabino Gaona, en la colección del MUVa existen dos obras: *Paisaje castellano* ca. 1956 y *Pintura*, 1992 o anterior.

3 Durante la reforma para el último propietario, en la nueva decoración se quería prescindir de ambos. Personalmente informé a la propiedad del error irreparable que eso supondría para su valor artístico. La obra de Jorge Vidal se respetó íntegramente y la de Javier García Prieto se conserva emparedada tras una nueva pared de *Pladur* y unas fotografías murales.

4 Kandinsky: *De lo espiritual en el arte*. Ed. Barral, 1977.

5 Kandinsky: *Punto y línea sobre el plano. Contribución al análisis de los elementos pictóricos*. Ed. Barral, 1972.

6 Paul Klee: *Bases para la estructuración del arte*. Ed. Coyoacán, 1995 (1925).

7 Ver sobre este artista: Daniel Villalobos Alonso y Sara Pérez Barreiro: *Pedro Alonso Vigil. Un artista entre Asturias y Castilla*. Ed. Gatón, 2014 y Daniel Villalobos: "Pedro Alonso Vigil, pintor entre Gijón y Valladolid", en Jesús Urrea (ed. a su cargo): *Pedro Alonso Vigil (1954-1913). Personajes y escenarios*. Catálogo a la exposición en el MUVa, entre noviembre de 2014 y enero de 2015.

8 De Pablo Saravia, en la colección del MUVa existen tres obras: *Tiras de piel: la piel a tiras*, dibujo ca. 2010, *Dead on line*, pintura de 2011 y *Rector Marcos Sacristán Represa*, retrato ca. 2015. Sobre el autor ver: Pablo Sarabia: "Jrüsein. Permanencias y evolución", en Jesús Urrea (ed. a su cargo): Catálogo de la exposición de Pinturas de Pablo Saravia: *Jrüsein. Permanencias y evolución*. Ed. Universidad de Valladolid, 2017.

9 Sobre la obra de Pilar Marco Tello, ver Isabel María Rodríguez Marco: "Apuntes sobre una pintora, Pilar Marco Tello", en Catálogo de la exposición de Pinar Marco Tello: *Pinturas. Antológica de sus obras (1961-2017)*. Ed. Universidad de Valladolid, 2017.

10 De Fernando Zaparaín Hernández, en la colección del MUVa está la obra: *Plátano*, pintura de 2008.

11 De Luis Jaime Martínez del Río, en la colección del MUVa existen dos obras: *Cavin*, aguafuerte de 1981 e *Ilusión*, pintura ca.1980-ca.1990.

12 De Pilar Victoria de Blas, en la colección del MUVa existen dos obras: *Pareja de amantes*, escultura de 1997 y *Torso de hombre*, escultura ca. 2000.

13 De Pablo Ransa (seudónimo de Leopoldo de Celis Díez), en la colección del MUVa existen tres obras: *Rector Emiliano Díaz-Caneja Candanedo*, retrato de 1992, *Rector Fidel Jorge López Aparicio*, retrato de 1992, y *El grito*, actualmente no se conoce su ubicación.

14 De Teresa Morán, en la colección del MUVa existen dos obras: *Homenaje*, pintura de 1990 y *Homenaje*, pintura s. d. Ver: Teresa Ortega Coca: "La pintura de Teresa Morán Ortega", en Jesús Urrea (ed. a su cargo): Catálogo de la exposición: *Teresa Morán simbolismo y transparencia*. Ed. Universidad de Valladolid, 2013.

15 Ahora denominada Escuela de Arte y Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.

16 También en academias privadas hicieron lo propio artistas como José Luis Rodríguez Posadas o Nela Prieto.

17 Juan Navarro Baldeweg: “Un juego incesante”, en Juan Carlos Arnuncio: *Plays*. Ed. Museo Patio Herreriano, 2012. p. 25.

18 Javier Hernando Carrasco: “Sumideros de sombras”, en Primitivo González: *Reflexiones en torno al Plano*. Ed. Junta de Castilla y León. 2004.

19 De Belén González Díaz, en la colección del MUVa está depositada la obra: *Elisa envuelta*, escultura de 1988.

20 De Adolfo Saravia, en la colección del MUVa está la obra: *Rector Luis Suárez Fernández*, retrato de 1992.

21 Concha Gay: *Naturaleza y Símbolo*. Catálogo a su exposición retrospectiva. Palacio de Pimentel, septiembre-octubre de 2018, con texto de Blanca García Vega: “Naturaleza y símbolo”. Ed. Diputación Provincial, 2018.

22 De Lorenzo Colomo, en la colección del MUVa está la obra: *Sin título*, pintura de 2007.

23 Siempre sabiendo que más de un artista faltará en esta lista, no dejo de citar estos nombres: Alma Aguado Calvo, Ángel García Arribas, Bulgarcita (Africa Bayon), Casilda García Archilla, Daniel Villalobos Alonso, Ginés Martínez, Hipónimo & Hiperónimo (Santiago Guerrero), Javier de Luna, Juan Carlos Tejo, La familia bien, gracias (Araceli San Juan), Laura Fraile Vicente, Luis Nieto, Martintxu, Mercedes Cardenal, Pepe Pin Rodríguez, Rosa Guerro, Talía Rangil, Vanesa Calzada, Asun

Madreselva, Laura Fraile Vicente, Sara R. Rodríguez, Juanjo Lapeña, Rosa Guerro Polo, Carolina Caparrós Pedrosa, Martín Alonso... y muchos más creativos.

24 En 2009, el MUVa dirigido por María Ángeles Gutiérrez Behemerid, organizó una exposición colectiva del grupo.

25 De Casilda García Archilla, en la colección del MUVa está dos obras: *Sin título*, dibujos datados en 2003.

26 Ver: Ana Villamuza Manso: “Tejiendo la Historia. Colección de retratos homenaje a la mujer”, en Daniel Villalobos (ed. a su cargo): Catálogo de la exposición de Dibujos de Ana Villamuza Manso: *Tejiendo la historia. Un tapiz genealógico*. Ed. Universidad de Valladolid, 2018.

**JOSÉ ANDRÉS COELLO** | Valladolid, 1935

***Nizazul*** (LXXVIII 131406), 2013

Técnica mixta, mono tipo y *collage* sobre papel  
76 x 56 cm

[1]





**JOSÉ RAMÓN MUÑIZ** | Trubia (Asturias), 1943

*Sin título*, "Apuntes de estatua", 1973  
Tinta a pluma sobre papel  
32,5 x 46,5 cm

[2.2]

**JOSÉ RAMÓN MUÑIZ** | Trubia (Asturias), 1943

**PANIES-DANIEL VILLALOBOS** | Valladolid, 1956

*Sin título*, "Apuntes de estatua", 1973  
Tinta a pluma sobre papel  
46,5 x 32,5 cm

[2.1]



**JORGE VIDAL** | Valparaiso (Chile), 1943 - Valladolid, 2006

***Jardín de invierno***, 2002

Óleo sobre lienzo

130 x 97 cm

[3]



**PILAR MARCO TELLO** | Zaragoza, 1943

*Elementos de instalación 1 y 2.*

"Serie Elementos y vacío abatidos en un espacio, instalación realizada en la Galería Evelio Gayubo de Valladolid", 1988

Acrílicos sobre tablero de aglomerado de madera con masa de yeso

164,5 x 61 y 165,5 x 61 cm

[2-3]





LEOPOLDO DEL BRÍO | La Parrilla (Valladolid), 1945

***Santa Teresa***, 1965

Vaciado en mármol artificial de José Ponte Varela

100,5 x 36 x 33 cm

[6]



**LORENZO COLOMO** | Valdenebro de los Valles (Valladolid), 1950

*Sin título*, 2013

Acrílico sobre tela

80 x 80 x 8 cm

[7]



**LUIS CRUZ** | Valladolid, 1950

*Sin título*, 2014

Técnica mixta sobre tela

95 x 95 cm

[8]



**JUAN CARLOS ARNUNCIO** | Valladolid, 1951

*Umbral I*, "Serie Umbrales", 2001

Cartulina, cartón, papel, metacrilato, vinilo, latón y esmalte  
40 x 80 x 14 cm

[9]



**PRIMITIVO GONZÁLEZ** | Valladolid, 1951

**G8 RECTÁNGULO**, "Serie Reflexiones en torno al plano", 2000-2002

Aluminio

80 x 20 x 1.5 cm

[Fotografía Ricardo González]

[10]



**MANOLO SIERRA** | Villablino (León), 1951

*Amazona y caballo rojo,*  
"Serie El Circo", Simancas, 2000  
Técnica mixta sobre "DM"  
100 x 200 cm

[11]





**PABLO RANSA** | Valladolid, 1952

*Cuando el cielo se rompió,*  
Homenaje a Horoshima, 2013-2014  
*Collage*, madera, óleo y acrílicos  
59 x 49 cm

[12]



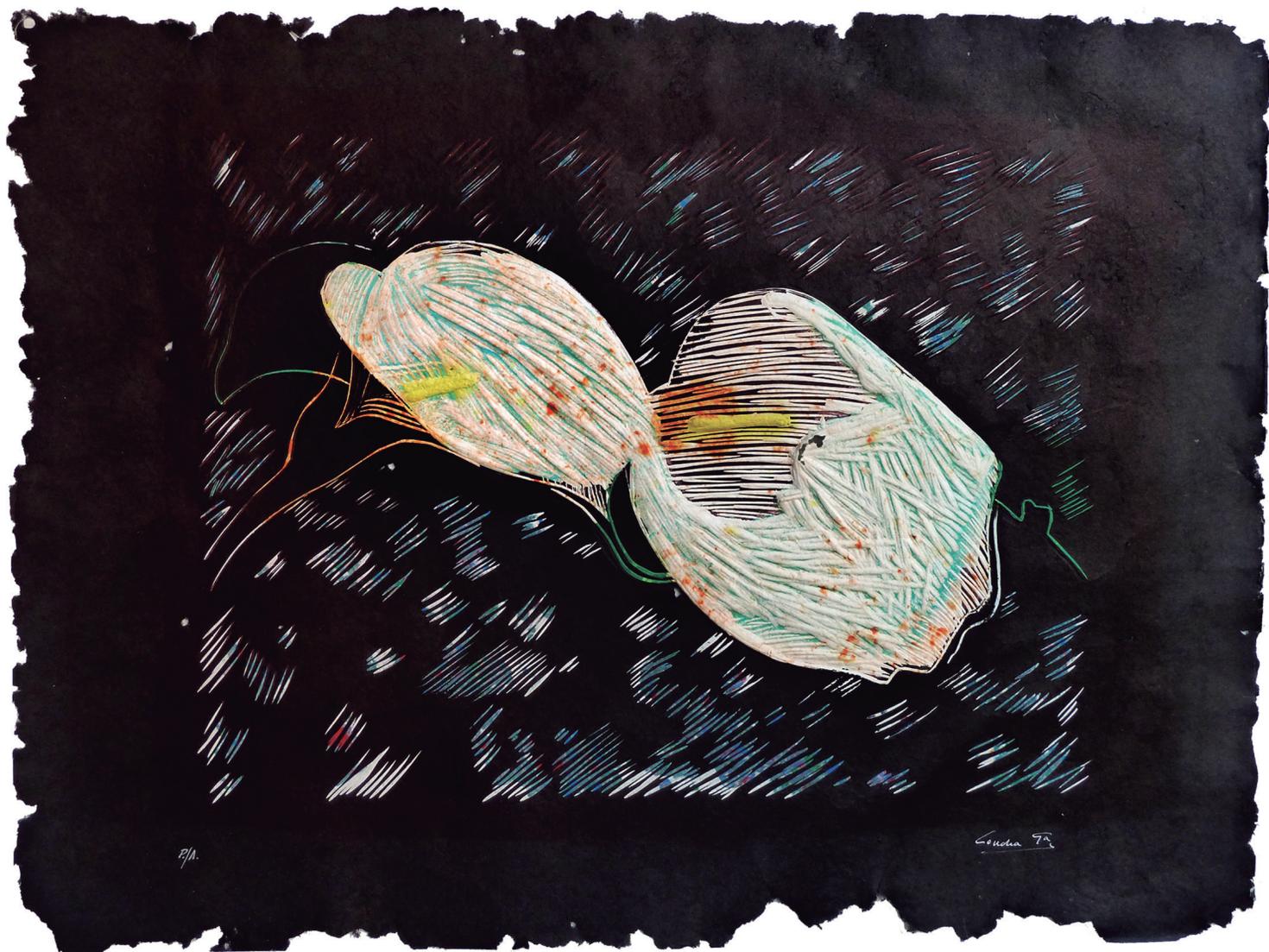
## CONCHA GAY

**Calas**, 2018

Xilografía en pulpa de papel

60 x 80 cm

[13]



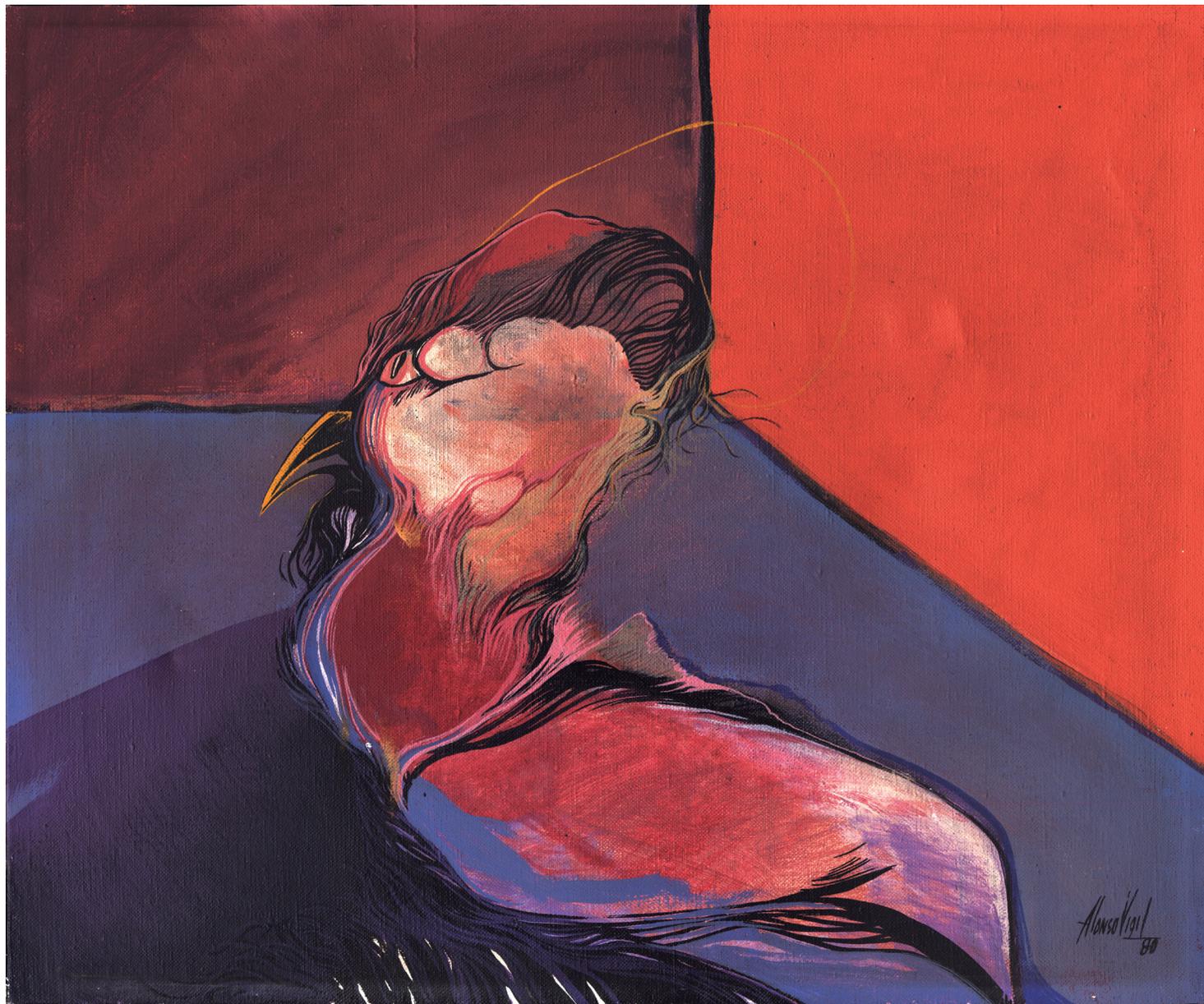
PEDRO ALONSO VIGIL | Gijón, 1954 - Valladolid, 2013

*Sin título*, 1980

Acrílico sobre tela

38 x 46 cm

[14]



JAVIER GARCÍA PRIETO | Valladolid, 1954

*Sin título*, "Serie Chozos", 2013

Óleo sobre papel súper alfa 250gr

112 x 76 cm

[15]



**BELÉN GONZÁLEZ DÍAZ** | Valladolid, 1954

*Miguel Delibes*, 1994

Apunte del natural. Lápiz de grafito sobre papel

35,8 x 28 cm

[16]



B. Gonzalez 94

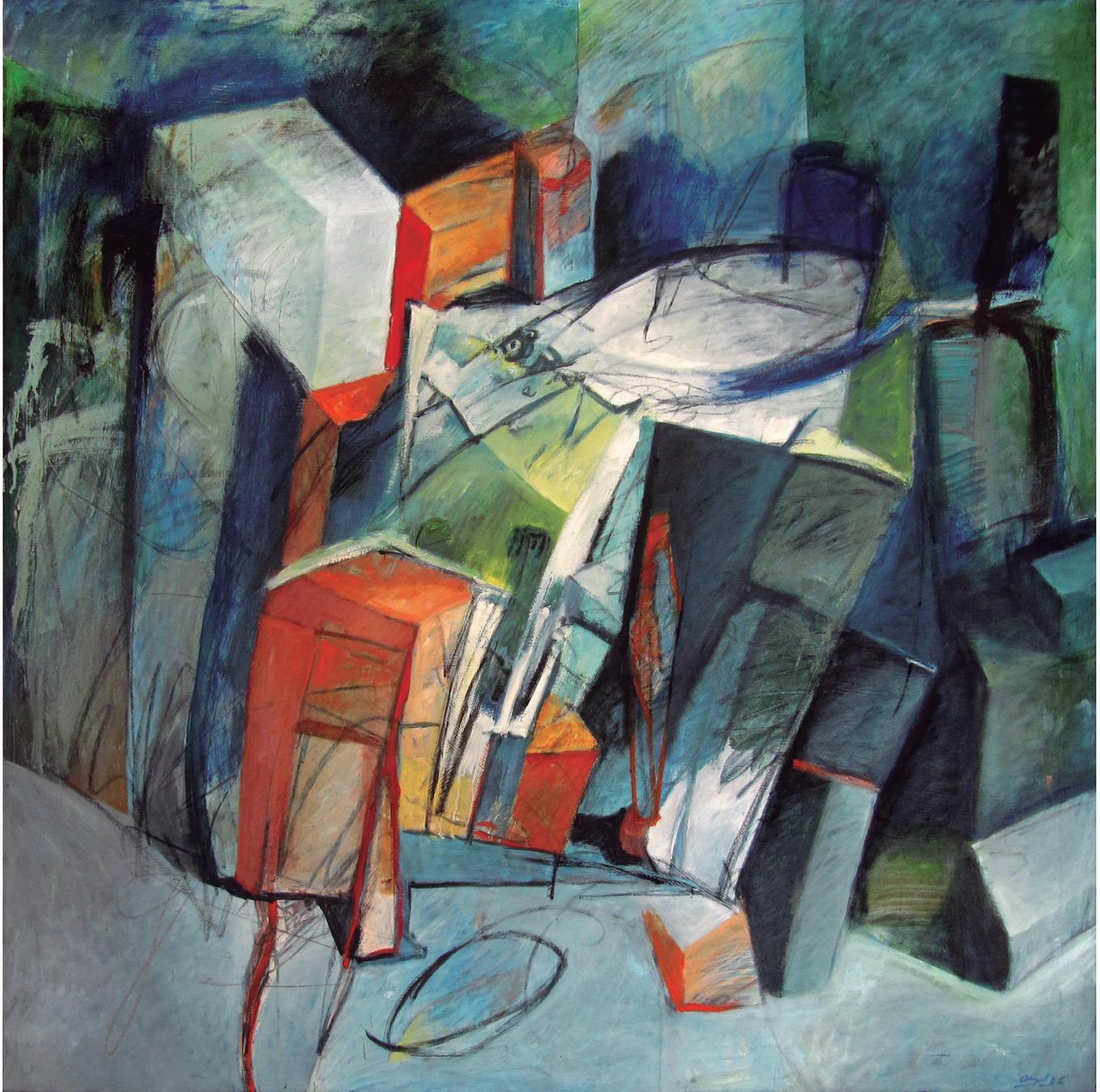
ÁNGEL J. ACEDO VEGA | Camarzana de Tera (Zamora), 1955

*Formas*, 2005

Óleo y otros materiales como grafito y carboncillo

120 x 120 cm

[17]



JUAN MANUEL BÁEZ MEZQUITA | La Habana (Cuba), 1955

*Geometría*, 2013

Óleo sobre tela

80 x 80 cm

[18]



BAEZ 2013

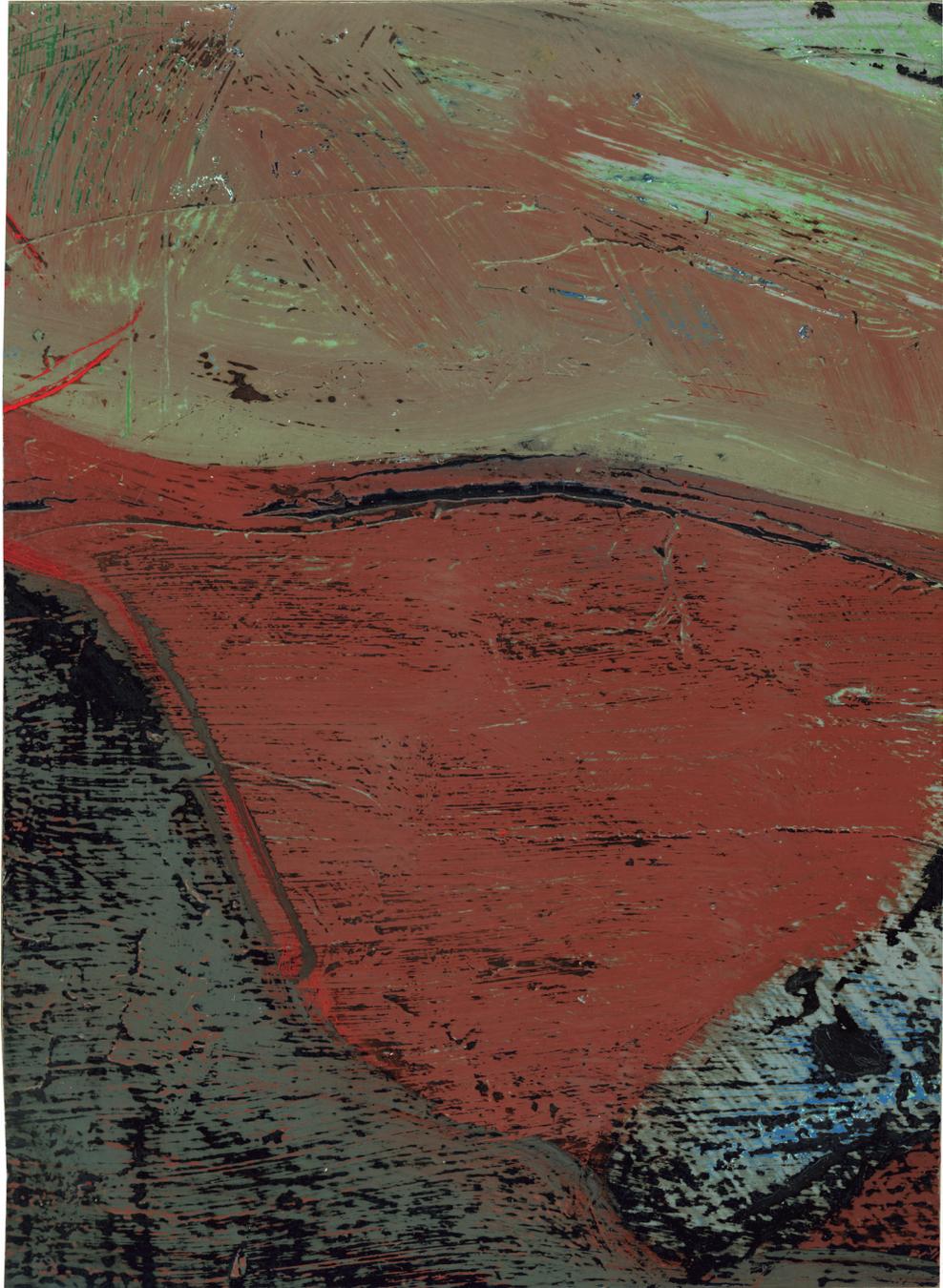
EDUARDO MARTÍNEZ-FORTÚN | Valladolid, 1956

*Paisaje 3*, 1984

Técnica mixta

22 x 16 cm

[19]



**PANIES-DANIEL VILLALOBOS** | Valladolid, 1956

***Apuntes para un estudio de “Las Meninas”, 1977***

Técnica mixta y *collage* sobre papel

34 x 49 cm

[20]



**LUIS NIETO** | Fuentelapeña (Zamora), 1957

***Gran mancha roja***, 2003

Acrílico sobre tela

122 x 122 cm

[17]



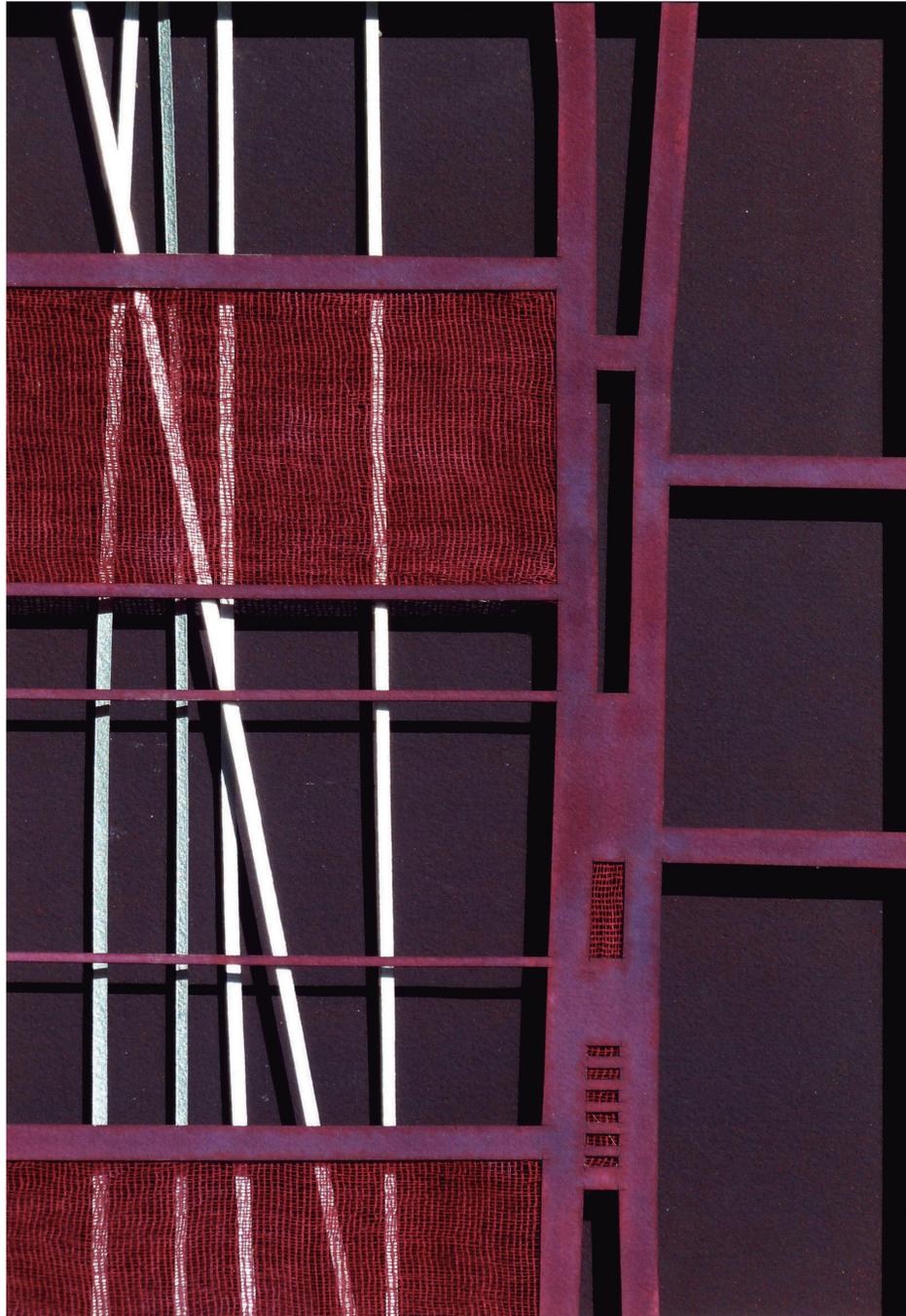
**DARÍO ÁLVAREZ** | Mieres (Asturias), 1958

***Jardín de Sombras n.º. 4***, "Serie dedicada a Jorge Luis Borges", 2011

Técnica mixta

55 x 37 cm

[22]



TERESA CORTÉS MARTÍN | Valladolid, 1959

*Animal muerto*, 2015

Técnica mixta y collage sobre lienzo

73 x 54 cm

[23]



**JUAN CARLOS TEJO** | Valladolid, 1959

*Sin título*, 2010

Técnica mixta sobre tabla

100 x 81 cm

[24]



**GERARDO VACAS** | Valladolid, 1959

*Dibujo*, 2012

Técnica mixta: ceras sobre collage de papel

55 x 75 cm

[25]



Comunicación y Marketing en España

El caso Baur... PRODUCTIONS GmbH & Co. KG



12



La crisis financiera y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria han devuelto el punto de vista

El sector inmobiliario ha sufrido un fuerte golpe por el pinchazo de la burbuja inmobiliaria. Los precios de las viviendas se han desplomado y los bancos han dejado de financiar las hipotecas. Esto ha provocado una crisis financiera que ha afectado a todo el sistema económico. Los inversores han perdido su confianza y el mercado ha entrado en un estado de shock. Las autoridades están intentando controlar la situación, pero el futuro parece incierto.

**CHEMA HERREROS |**

Valladolid, 1961

*Interconexión 1 y 2*, 2018

Esmalte, acrílico y goma-eva  
sobre lienzo

100 x 81 cm

[26-27]





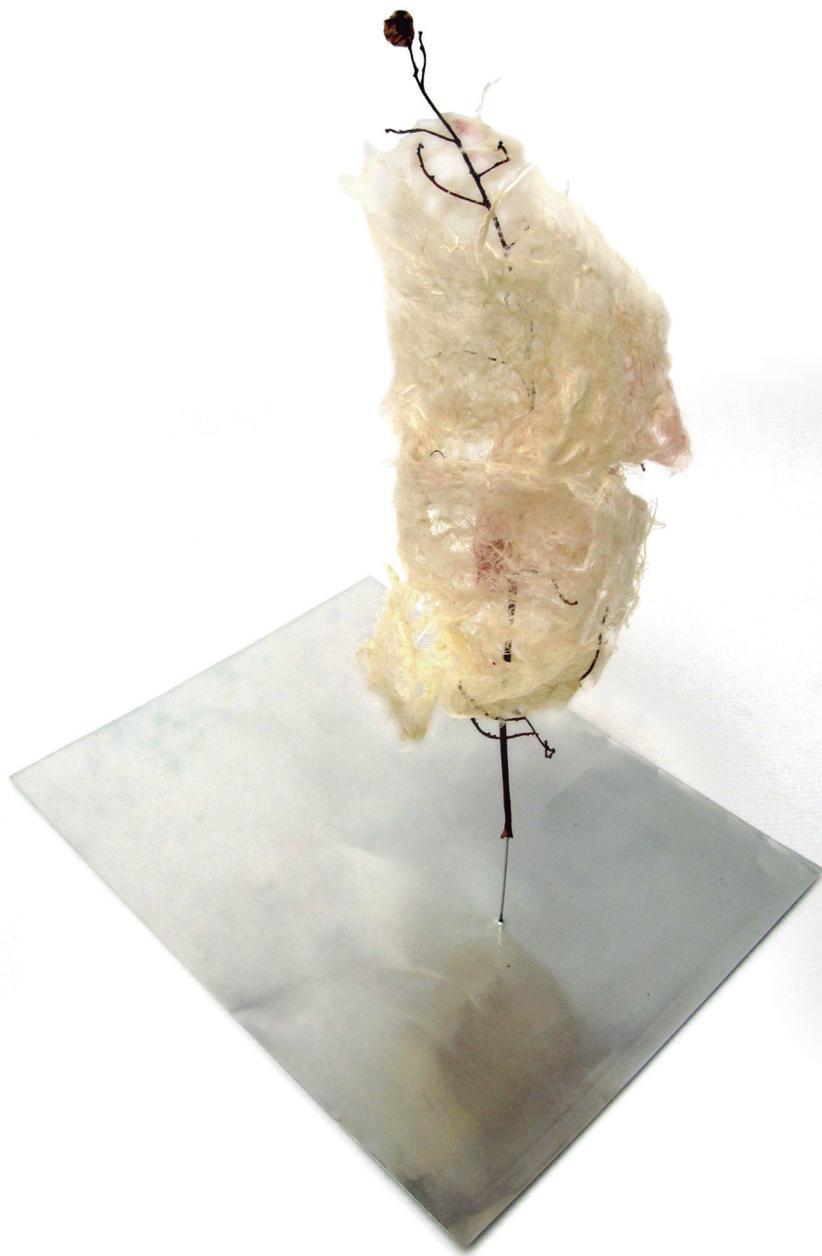
**CASILDA GARCÍA ARCHILLA** | Valladolid, 1965

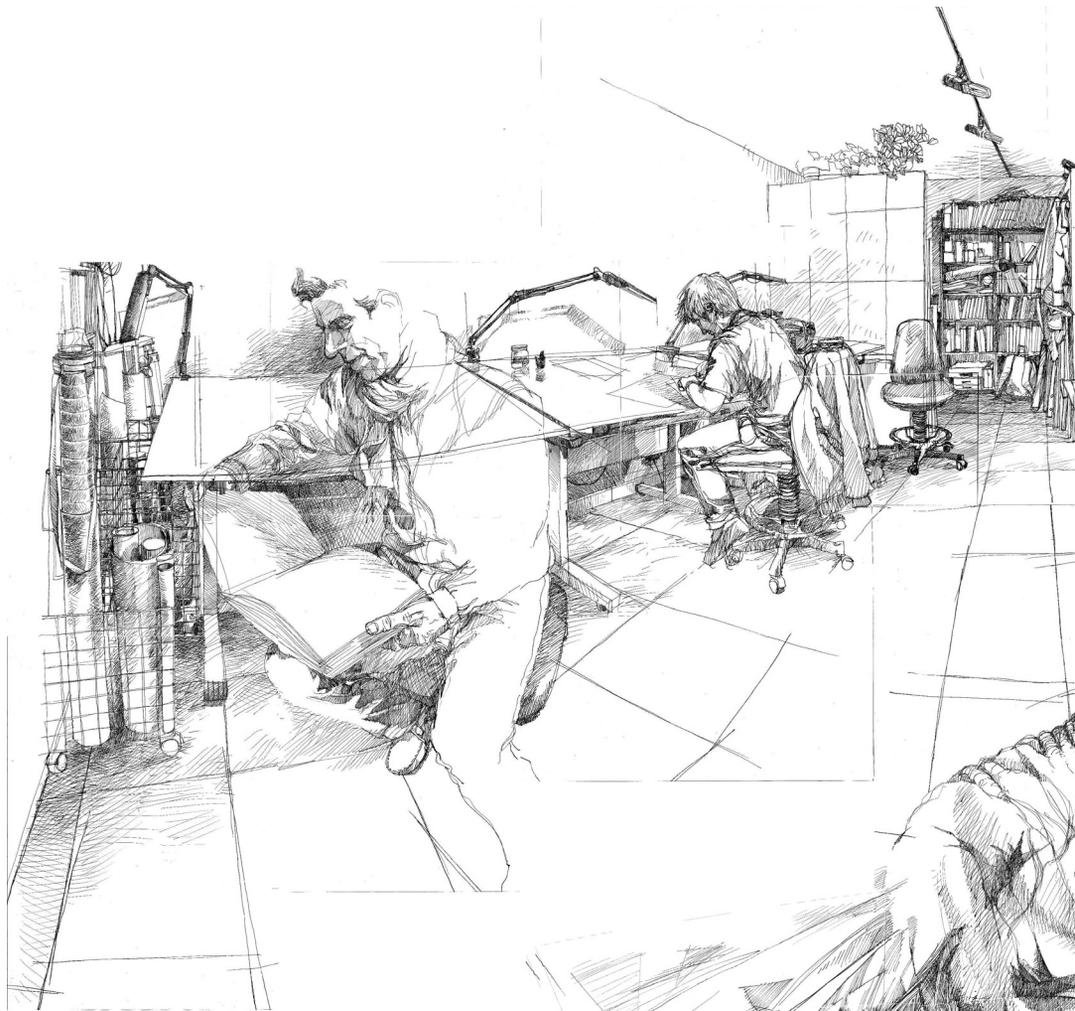
***Abrigo***, 2009

Rama, papel tratado, alfiler y aluminio

22 x 18,5 x 14,5 cm

[28]





**SANTIAGO BELLIDO** | Valladolid, 1970

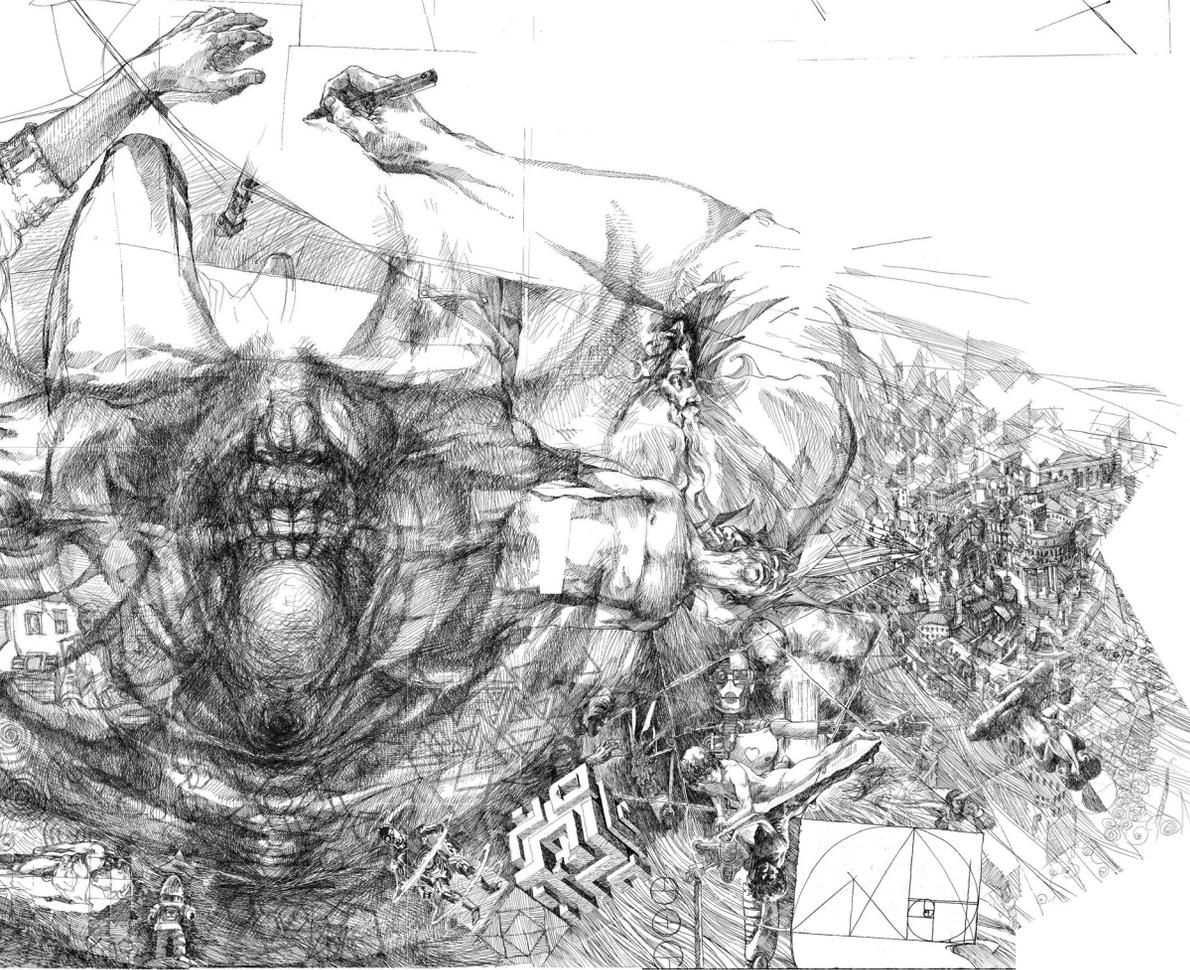
*Academia*, 2007

Tinta sobre papel

125 x 183 cm

[29]





**ANA VILLAMUZA MANSO** | Palencia, 1981

*Ángeles Santos*, 2018  
Lápices de colores sobre papel  
80,5 x 70 cm

[30]



## LISTADO DE LAS OBRAS

- 01 José Andrés Coello [Valladolid, 1935]. Nizazul (LXXVIII 131406), 2013. Técnica mixta, mono tipo y collage sobre papel. 76x 56 cm
- 02.1 José Ramón Muñiz [Trubia (Asturias), 1943] y Panies–Daniel Villalobos [Valladolid, 1956]. *Sin título*, “Apuntes de estatua”, 1973. Tinta a pluma sobre papel. 46,5 x 32,5 cm
- 02.2 Reverso de:  
José Ramón Muñiz [Trubia (Asturias), 1943]. *Sin título*, 1973. Tinta a pluma sobre papel. 32,5 x 46,5 cm
- 03 Jorge Vidal [Valparaíso (Chile), 1943 – Valladolid, 2006]. *Jardín de invierno*, 2002. Óleo sobre lienzo. 130 x 97 cm
- 04-05 Pilar Marco Tello [Zaragoza, 1943]  
*Elementos de instalación 1 y 2*, “Serie Elementos y vacío abatidos en un espacio, instalación realizada en la Galería Evelio Gayubo de Valladolid”, 1988. Acrílicos sobre tablero de aglomerado de madera con masa de yeso. 164,5 / 165,5 x 61 cm
- 06 Leopoldo del Brío [La Parrilla (Valladolid), 1945]. *Santa Teresa*, 1965. Vaciado en mármol artificial de José Ponte Varela. 100,5 x 36 x 33 cm
- 07 Lorenzo Colomo [Valdenebro de los Valles (Valladolid), 1950]. *Sin título*, 2013. Acrílico sobre tela. 80 x 80 x 8 cm
- 08 Luis Cruz [Valladolid, 1950]. *Sin título*, 2014. 95 x 95 cm
- 09 Juan Carlos Arnuncio [Valladolid, 1951]. *Umbral I*, “Serie Umbrales”, 2001. Cartulina, cartón, papel, metacrilato, vinilo, latón y esmalte. 40 x 80 x 14 cm
- 10 Primitivo González [Valladolid, 1951]. *G8 RECTÁNGULO*, “Serie Reflexiones en torno al plano”, 2000-2002. Aluminio. 80 x 20 x 1.5 cm [Fotografía Ricardo González].
- 11 Manolo Sierra [Villablino (León), 1951]. *Amazona y caballo rojo*, “Serie El Circo”, Simancas, 2000. Técnica mixta sobre “DM”. 100 x 200 cm
- 12 Pablo Ransa [Valladolid, 1952]. *Cuando el cielo se rompió*. Homenaje a Horoshima, 2013-2014. Collage, madera, óleo y acrílicos. 59 x 49 cm
- 13 Concha Gay. *Calas*, 2018. Xilografía en pulpa de papel. 60 x 80 cm
- 14 Pedro Alonso Vigil [Gijón, 1954 – Valladolid, 2013]. *Sin título*, 1980. Acrílico sobre tela. 38 x 46 cm
- 15 Javier García Prieto [Valladolid, 1954]. *Sin título*, “Serie Chozos”, 2013. Óleo sobre papel súper alfa 250gr. 112 x 76 cm

- 16 Belén González Díaz [Valladolid, 1954]. *Miguel Delibes*, 1994. Apunte del natural. Lápiz de grafito sobre papel. 35,8 x 28 cm
- 17 Ángel J. Acedo Vega [Camarzana de Tera (Zamora), 1955]. *Formas*, 2005. Óleo y otros materiales como grafito y carboncillo. 120 x 120 cm
- 18 Juan Manuel Báez Mezquita [La Habana (Cuba), 1955]. *Geometría*, 2013. Óleo sobre tela. 80 x 80 cm
- 19 Eduardo Martínez-Fortún [Valladolid, 1956]. *Paisaje 3*, 1984. Técnica mixta. 22 x 16 cm
- 20 Panies-Daniel Villalobos [Valladolid, 1956]. *Apuntes para un estudio de "Las Meninas"*, 1977. Técnica mixta y collage sobre papel. 34 x 49 cm
- 21 Luis Nieto [Fuentelapeña (Zamora), 1957]. *Gran mancha roja*, 2003. Acrílico sobre tela. 122 x 122 cm
- 22 Darío Álvarez [Mieres (Asturias), 1958]. *Jardín de Sombras nº. 4*, "Serie dedicada a Jorge Luis Borges", 2011. Técnica mixta. 55 x 37 cm
- 23 Teresa Cortés Martín [Valladolid, 1959]. *Animal muerto*, 2015. Técnica mixta y collage sobre lienzo. 73 x 54 cm
- 24 Juan Carlos Tejo [Valladolid, 1959]. *Sin título*, 2010. Técnica mixta sobre tabla. 100 x 81 cm
- 25 Gerardo Vacas [Valladolid, 1959]. *Dibujo*, 2012. Técnica mixta: ceras sobre *collage* de papel. 55 x 75 cm
- 26-27 Chema Herreros [Valladolid, 1961]. *Interconexión 1 y 2*, 2018. Esmalte, acrílico y goma-eva sobre lienzo. 100 x 81 cm
- 28 Casilda García Archilla [Valladolid, 1965]. *Abrigo*, 2009. Rama, papel tratado, alfiler y aluminio. 22 x 18,5 x 14,5 cm
- 29 Santiago Bellido [Valladolid, 1970]. *Academia*, 2007. Tinta sobre papel. 125 x 183 cm
- 30 Ana Villamuza Manso [Palencia, 1981]. *Ángeles Santos*, 2018. Lápices de colores sobre papel. 80,5 x 70 cm



**Museo**  
**Universidad de Valladolid**

